

A propósito del libro INFORME SOBRE LA LENGUA REGIONAL MURCIANA. (INDICACIONES PARA SU USO ESCRITO). ANTOLOGÍA, de Antonio Sánchez Verdú y Francisco Martínez Torres.

Ángel Custodio Navarro Sánchez
(Letrado y profesor)

Enhorabuena. Enhorabuena, de verdad, a los autores SÁNCHEZ VERDÚ, A./MARTÍNEZ TORRES, F. (2008) por su libro *Informe sobre la Lengua Regional Murciana. (Indicaciones para su uso escrito). Antología*. Ediciones Ambos Mundos, Murcia. 348 págs.

Se trata de un libro magnífico. Y para mí ha sido una Pascua del Espíritu su lectura, por todo el caudal de riqueza lingüística que recoge de diversas comarcas de la cuenca del Segura y por el esfuerzo realizado en dar a conocer toda la fuerza literaria y costumbrista de todas las composiciones que se recopilan, así como, sobre todo, por el intento de establecer reglas ortográficas para el uso, culto, del murciano, literario y narrativo.

Como curiosidad, doy cuenta de que en las páginas 156-157 al referir la “JILAILA É L’ÁNJEL CHARRAOR” (dentro del apartado sobre “Los Reyes Magos – Los Pastores (Auto – Misterio)”, he encontrado un texto del cual conozco una versión velezana, que yo he heredado de mi abuela materna Ana Sánchez Llamas (Anica la Rafaelona), y ella de su padre, mi bisabuelo, Luis Francisco Sánchez García (el Tuerto el Capitán o el Tuerto Capitán). Por el interés de la cuestión (se trata de un villancico vivo hoy en Vélez Blanco), a considerable distancia de donde los autores refieren la correspondiente versión (Santomera, en plena comarca de la Huerta de Murcia, lindando con Orihuela; una versión llevada por emigración murciana a Sitges, en Catalunya), ahí doy noticia de esta versión, que yo conozco, en tierras almerienses.

Precisamente, en fechas muy recientes resulta que he referido la singularidad de este singular villancico velezano –auténtica reliquia-, en concreto en mi artículo “*Las Ánimas del Purgatorio de Vélez Blanco*”. En: Música de Tradición Oral. XXV Años de los Encuentros de Cuadrillas de Ánimas de Los Vélez. Modesto García Jiménez, Coordinador. Instituto de Estudios Almerienses. Colección de Etnografía y Cultura Popular, 8. 504 págs. ISBN 978-84-8108-432-0, Almería, 2008. [El artículo en: “Cuarta parte. La memoria personal”, págs. 389-426]. El título original del artículo es “Las Ánimas del Purgatorio en mi vida, en Vélez Blanco y fuera de él”.

Ahora transcribo parte de este artículo:

6.- Y además de la recepción de la tradición culta, la recepción de la tradición popular: el legado de mi abuela Anica.

Pero no sólo uno recibió esta tradición digamos culta, si no que también la estrictamente popular (incluso la familiar, como se verá a continuación), ayudó a adquirir el bagaje que hoy poseo: me estoy refiriendo a lo que me contaban mis abuelas sobre el pasado y la vivencia de la fiesta, la música y las Cuadrillas.

Por un lado está lo que me contaba mi abuela Anica, a propósito de su padre (Luis Francisco Sánchez García, el Tuerto el Capitán, más escueto el Tuerto Capitán, mi bisabuelo) que, fue tratante de bestias, y

al que, en su juventud, un pollino, de una coz, lo dejó tuerto, y testigo presencial precisamente de lo que a finales del XIX hizo Manuel Víctor, un zagal que se ató un par de mauraes a los brazos y se tiró a volar desde la Torre de “la Malena”, bajo el Castillo, y no se mató, y algo dicen que voló (cayó, al parecer, sobre los tejados de la que, con el tiempo, sería la casa de Anica la Fiscala y Pepe Tortas, en la que llamaban Plaza Vieja, en plena Morería), y así él se lo contó a mi abuela, y ella a mí, y de todo ello yo escribí un cuento o relato en 2003, recogiendo nuestra habla velezana más genuina, texto que titulé “Manuel Vítor, er zagal e los mauraes”, escrito publicado, entre otros, en Revista Velezana , con referencia incluida a un premio en un “Certamen Literario en Murciano”, que sobre ello obtuve. Pues bien, mi abuela siempre contaba que su padre era muy jovial y que le gustaba mucho la fiesta (y que acudió a la Puebla a ver a la Niña que cantaba cante flamenco) y que en las Nochebuenas, en Vélez, organizaba en su casa, buenos saraos con los vecinos, cantando el aguinaldo, acompañado de una zambomba y que cantaba lo siguiente:

*“El carrizo pide pan.
La zambomba pide vino.
Y el que la está tocando,
buenos piazos de tocino”.*

Y villancicos, de muy grata memoria en Vélez, como aquel que empieza diciendo aquello de

*“Salió el Verbo Eterno
dando resplandores,
Y fue venerado
de doce pastores...” .*

También contaba mi abuela Ánica que su padre era hermano “de leche” (amamantado de pequeño por la misma mujer), de Juan Recover, el Patrón, el pregonero que hubo en Vélez, y que aparece pregonando pescado, prohibiciones municipales de fregar “ninguna clase de cacharros en las fuentes públicas” y llamando a acontecimientos como las parrandas, y el Baile de Ánimas celebrado en la explanada del Castillo en el programa de TVE “Algo más que un nombre: Vélez Blanco y su Castillo”, de 1968, auténtico tesoro ese programa, en lo que dice, en lo que se ve y en cómo lo dice; programa que debería ser editado, como otros aún por localizar (por ejemplo, del NODO, de otros reportajes o de grabaciones de cine antiguas) en formato cd, dvd o vídeo por alguna entidad cultural, como pudiera ser el Centro de Estudios Velezanos (CEV)”.

Pues bien, resulta que el villancico en cuestión está publicado, con algunos cambios respecto del que mi familia conoce, en el libro Vélez Blanco, manojo de tradiciones de Dolores Sánchez Gallardo, Doloricas , texto en el que también participaron con aportaciones y labores de recopilación de información Ginés Gázquez Navarro, Dietmar Roth y José María Torrecillas Belmonte.

Se trata (este libro de Doloricas) de un libro magnífico y entrañable, recopilación de buena parte de nuestra Cultura, en el que, con mimo y dedicación de esta excelsa poetisa velezana, también hay muchas referencias al habla velezano-murciana, y a la Cuadrilla de Ánimas y sus músicas, así como a la historia de la Cofradía de las Ánimas, a la historia de la Cuadrilla de Ánimas, a la procedencia musical, a las formas musicales y a la composición de la Cuadrilla de Ánimas, así como recopilación, inmensa, de la letra de multitud de fandangos, malagueñas, manchegas, jotas, parrandas y trovos y, por último, referencia a muchas muestras de religiosidad popular. Una obra de valor incalculable y valiosísima, como digo, para nuestra Cultura y para poder transmitir, con acierto y corrección, al futuro, nuestra riqueza religiosa y folclórica, la auténticamente velezana.

La letra de este villancico (del que Dolores Sánchez Gallardo dice “villancico tradicional que siempre se ha cantado en nuestro pueblo, de generación en generación”, recogida en las págs. 296 y 297) es textualmente la siguiente:

*A Belén camina la Virgen María
a San José lleva en su compañía;*

*compañía tan santa no has de encontrar,
antes de las doce a Belén llegar.*

*Iban caminando y luego encontraron
una posadilla y allí se acercaron,
dícele María: Llama tú, José,
a ver si hay posada pera una mujer.*

*Salió el posadero por una ventana:
¿Quién es el majadero que a mi puerta llama?
Marcha de mi puerta que no doy posá,
menos a deshora si la traes hurtá.
No la traigo hurtada, ni de imaginar,
me la ha dado el Cielo, me la quiso dar.*

*Iban caminando y luego encontraron
a unos pastorcillos y les preguntaron:
Si para Belén hay mucho que andar
antes de las doce a Belén llegar.*

*Iban caminando y luego encontraron
un triste pesebre y allí se pararon.
Dícele María: Duérmete José
que antes de las doce yo te llamaré.*

*Dieron los tres cuartos y ella comprendió
que el Rey de los Cielos hizo mostración.
Dícele María: Levanta José,
que el Rey de los Cielos ya quiere nacer.*

*Levantó José muy afligido
porque no tenía ningún pañalito.
Dícele María: No llores José,
que en mi pobre toca yo lo envolveré.*

*Nació el Verbo Eterno dando resplandores
y fue venerado por muchos pastores,
todos le veneran con gran devoción
porque comprendieron que era el Niño de Dios.*

Sant Antoni de Portmany, 19 de enero de 2009.